



Poliarquía Consultores

Indicadores de opinión pública y análisis de la situación política argentina

Agrotendencias 2012

Eduardo Fianza / Director

16 de octubre 2012

- I. Indicadores de opinión pública
 - i. Expectativas socio-económicas y problemas
 - ii. Imagen del Gobierno y de la oposición
 - iii. La reforma de la Constitución
- II. Economía y política: las bases de la legitimación K
- III. Elementos para un diagnóstico del sistema político
- IV. Escenarios y perspectivas

I. Indicadores de opinión pública

i. Expectativas socio-económicas y problemas

- Declinan las expectativas sobre el país en los últimos cuatro meses, confirmando una tendencia declinante que se observa desde el último trimestre de 2011.
- Desciende la visión optimista sobre el futuro de la Argentina, siendo superada por la visión prospectiva pesimista.
- La percepción de problemas económicos se incrementa relativamente superando a la inseguridad, aunque ésta continua con una tendencia ascendente.
- Continúa el descenso el Índice de Confianza del Consumidor (ICC), acentuando netamente en septiembre la declinación comenzada hace 8 meses.
- Dos tercios de la población estimó en septiembre que los precios habían aumentado mucho, confirmando una creciente percepción del fenómeno inflacionario.

ii. Imagen del Gobierno y de la Oposición

- Desciende la imagen presidencial, a pesar de un leve ascenso luego de la estatización de YPF. CFK pierde 28 puntos de popularidad desde la elección de octubre de 2011. Caen correlativamente la aprobación del gobierno y el Índice de Confianza (ICG).
- Por primera vez, desde fines de 2009, la desaprobación del gobierno es mayor que la aprobación.
- El techo electoral de CFK pasa en 12 meses de 67% a 43%, perdiendo 24 puntos. Aumentó casi al doble el rechazo a votarla.
- Continúa la tendencia descendente en la evaluación de la política económica.
- Se mantiene la imagen relativamente baja de la oposición, que no capitaliza la pérdida de imagen del oficialismo.

iii. La reforma de la Constitución

- El 66% de la población está en contra de una reforma constitucional que permita una nueva reelección.
- Es notable que cuatro de cada diez argentinos que aprueban la gestión de CFK, se oponen a la idea de reformar la Constitución. Entre quienes desapruueban la gestión K, el rechazo a la reforma es casi total.
- El rechazo a la reforma es mayor en la Ciudad de Buenos Aires, entre los mayores de 50 años y crece a medida que aumenta el nivel educativo de los entrevistados.
- El oficialismo afronta un panorama complejo para alcanzar los dos tercios de ambas cámaras legislativas que requiere la reforma constitucional. En primer lugar debería realizar una muy buena elección en Diputados; en segundo término, debería conseguir el apoyo de un grupo de senadores opositores, ya que el diseño electoral vigente le impediría alcanzar por sí mismo la mayoría necesaria.

II. Economía y política: las bases de la legitimación K

- El nivel de consumo muestra una alta correlación con la popularidad presidencial y la intención de voto. La variable económica, expresada a través de los ingresos familiares, resulta decisiva.
- En efecto, existe amplia evidencia para pensar que la popularidad presidencial es altamente elástica respecto de los beneficios percibidos en materia económica.
- Complementariamente, la adhesión y el acuerdo con las orientaciones básicas del gobierno (Derechos Humanos, papel del Estado en la economía, actitud ante el delito y la protesta), juegan un papel importante en la legitimación del kirchnerismo.
- Sin embargo, la hipótesis es que el “relato” es eficaz siempre y cuándo la satisfacción económica prevalezca.

III. Elementos para un diagnóstico del sistema político

- Disolución de identidades de los actores y de los partidos políticos.
- Desaparición del equilibrio electoral.
- Ausencia de códigos de conducta política.
- Pérdida de diálogo y capacidad de interlocución.
- Descuido de los bienes y servicios públicos.
- Dependencia del Poder Judicial.

IV. Escenarios y perspectivas

Escenarios e interrogantes (I)

- Con desaceleración de la economía, menor creación de empleo e inflación pisándole el talón a los salarios, debe esperarse una declinación progresiva de la imagen presidencial.
- La hipótesis según la cual el “relato” es eficaz siempre y cuando exista satisfacción económica parece corroborarse con el caso YPF. La presidenta no pudo frenar su caída a pesar de implementar esta medida de fuerte contenido simbólico y político.
- ¿Se puede gobernar con baja popularidad? La respuesta es sí, la baja popularidad no necesariamente genera ingobernabilidad. Sin embargo, el nivel de popularidad es un predictor de la intención de voto. En este momento se puede estimar que CFK podría obtener alrededor del 35% si se presentara a una elección, lo que implica un poder electoral considerablemente menor al que poseía en octubre de 2011.
- Esto se contrapesa por la escasa entidad de la oposición. Ello favorece la probabilidad de un escenario de baja popularidad relativa (entre 30 y 40%), sin competidores relevantes por ahora.

Escenarios e interrogantes (II)

- Si el escenario más probable de los próximos meses fuera éste, se vería dificultado, no obstante, el proyecto de reforma constitucional enfocado a un nuevo mandato de CFK. No habría respaldo suficiente de la opinión pública y la oposición no daría los dos tercios requeridos en ambas cámaras. En esas circunstancias, tendencialmente el kirchnerismo iría a una pérdida progresiva de poder, aunque ganara, lo que es factible, en 2013.
- En este contexto, ¿cuáles son los temas a monitorear? Ante todo, creo que debe seguirse con cuidado: 1) el clima en la calle, la conflictividad social; 2) la conflictividad sindical, no solo de los sindicatos en torno a la CGT sino de aquellos que no responden a su conducción, generalmente de izquierda combativa; 3) la interna del peronismo, 4) la marcha de la oposición; y 5) la relación entre crecimiento, valor del salario, empleo e inflación.
- En definitiva: veo luces amarillas en los próximos meses, no luces rojas. El escenario es una lenta declinación presidencial, con oposición aún débil y suponiendo una economía en lenta recuperación. Si la economía tuviera una fuerte recuperación como en 2010-11, entonces podría relanzarse el proyecto K. No lo veo probable.

www.poliarquia.com

Reservados todos los derechos, prohibida la reproducción total o parcial de contenidos de esta presentación por cualquier medio o procedimiento y con cualquier destino, sin previa autorización escrita de Poliarquía Consultores.